

DIARIO CONSTITUCIONAL,

POLITICO Y MERCANTIL

DE BARCELONA.

La Dedicacion de la Basílica de los Apóstoles, y San Odon Abad.

Las Cuarenta Horas están en la Iglesia de San Francisco de Asis; se reserva á las cinco y media.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

AUSTRIA.

Orillas del Danubio 12 de Octubre.

Hemos sabido por cartas de algunos oficiales, que fueron á Grecia, que algunos de ellos han desembarcado en la Morea, pero que otros muchísimos que salieron de España, de Italia, de Francia y de Rusia están en la Etolia, en donde se ha formado un cuerpo europeo que debe marchar á la Livadia. Han sido llamados á la Morea varios oficiales de artillería que estaban en la Etolia, y allí mismo han desembarcado gran cantidad de artillería y municiones, algunos barcos con bandera anglo-americana y española, aunque se sospecha que sean franceses ó ingleses. La ciudad de Misolougi es la plaza de armas de los griegos en la Etolia; y como la costa esta libre desde allí envían constantemente municiones de guerra á la Morea adonde han pasado todos los oficiales europeos de artillería á esfuerzos del príncipe Demetrio Ipsilanti.

Los militares europeos que han ido á Venecia y á otros puertos austriacos, no pueden pasar á ningún puerto ocupado por los griegos, pues las órdenes del gabinete austriaco sobre el particular son sumamente severas y no admiten escepcion aun en favor de aquellos que llevan sus pasaportes en debida forma.

La junta central de Calamata, que tiene el título de senado, ha consolidado ya su poder y está tratando de los medios oportunos para apoderarse de las plazas fuertes que ocupan los turcos. Es de suma importancia la rendicion de Navarino, pues tiene esta plaza muy buenas fortificaciones construidas á mediados de siglo último por ingenieros franceses; y el príncipe Demetrio consideraba de tanta utilidad su adquisicion, que dirigió personalmente el asedio por espacio de mucho tiempo, y estuvo presente á la capitulacion que se verificó en los últimos dias de agosto.

La ciudad de Patras se mantiene todavía, y no es probable que se rinda tan pronto. Lepanto está sitiada por un cuerpo griego de Etolia en el cual se hallan muchos europeos, y se espera que no tarde en rendirse si no es cierta la noticia de la llegada de una escuadra rusa á Coson.

Refiere una carta de Larnica (en la isla de Chipre) de fecha 22 de Agosto lo siguiente:

«De algunos dias á esta parte se hallan los habitantes de esta isla llenos de consternacion de resultas de haber empezado los turcos á asesinar á los griegos; y ya han sido víctimas del furor de estos bárbaros el obispo de Nikosia, primado de la isla, y otros tres obispos y gran número de monges griegos. Los que han tenido medios de huir lo han verificado, y los consules extranjeros han enviado sus familias á Italia. El comercio está enteramente paralizado, nadie piensa mas que en salvarse.

NOTICIAS DE LA PENINSULA.

SEÑOR:

Los individuos componentes los cinco batallones de la Milicia nacional de la Ley y caballería de la misma en la heroica é inmortal Zaragoza, tienen el honor de hacer á V. M. la siguiente esposicion.

El dia 29 de Octubre último, un puñado de fanáticos invocando el nombre del pueblo de Zaragoza que detesta su sed de sangre, su inmoralidad y sus locos furros demagogicos, compelió tan ilegal como inconstitucionalmente al Gefe político á hacer dimision de su destino á presencia del Ayuntamiento que presidia, y en medio de las augustas funciones de su ministerio. Tiempo habia, Señor, que vuestra fidelísima ciudad de Zaragoza veia entre sus valientes defensores, y en medio de las aguerridas filas de sus hijos, una porcion de advenidizos que con cánticos insultantes y sospechosos infundia pavor á los buenos y tenia en continuada zozobra á los pacíficos habitantes de esta ciudad tan heroica como desgraciada. Bajo la máscara de libertad, Constitucion y Ley, sus esfuerzos se dirigen á despedazar las entrañas de la madre Patria; desolada por la crueldad de sus propios hijos, encender odios, renovar llagas todavía no bien cicatrizadas, y arrojar la tea de la discordia desterrando para siempre el principio de reconciliacion, de júbilo universal y sempiterno que principiaba á aparecer entre nosotros. Su divisa es desobedecer osada y petulantemente á las autoridades que protegen la seguridad del ciudadano, provocar motines y asonadas, y cu-

Ir con el santo nombre de patriotismo los horrores de la anarquía los tumultos, el desorden, las doctrinas desorganizadoras de toda sociedad, y ese frenesí que les inspira la devastación de la Patria. Tal era el estado lastimoso en que yacía esta ciudad angusta, modelo de patriotismo y de subordinación: un germen ponzoñoso y maligno, contenido, pero no sofocado trabajaba interiormente para romper á breves días con la violencia del volcán, y arrojar la lava pestilencial de la anarquía y desolación. Llegó el mes de Setiembre, y los acaecimientos políticos avivaron el mentido entusiasmo de los prosélitos del jacobinismo, redoblóse su furor, y con él las canciones satíricas, las imprecaciones horribles y los insultos al caballero Gefe político, que mas de una vez vió hollada su autoridad y mancillada su persona respetable por un puñado de hombres sin fé y sin pudor. Todo pues anunciaba una explosión inevitable, el momento se hallaba próximo, el semblante de los buenos indicaba la justicia de estos recelos, y el día 29 ofreció ocasión favorable á sus intentos. Una voz difundida tal vez maliciosamente de que la Milicia voluntaria tenía orden para formarse, y tanto mas probable cuanto aquel día era el destinado para la ejecución de cinco sentencias de muerte pronunciadas por la audiencia territorial, reunió un considerable número de milicianos voluntarios de toda arma en la plaza de la Constitución, símbolo de nuestras glorias, eterno monumento de nuestra regeneración política, y aquel día teatro de la escena mas escandalosa. La exaltación de estos pocos agentes de la anarquía los rumores esparcidos con la mas refinada malicia de que se trataba de arrebatarse las armas á los milicianos voluntarios, la sorpresa de un acontecimiento súbito é inesperado, fascinó á los milicianos voluntarios á quienes es necesario hacer justicia, manifestando á V. M. con aquel carácter de franqueza y sinceridad que es siempre el distintivo del hombre de bien, que ó no penetraron el desorden á que los conducía la tiranía de sus dogmatizantes, ó ignoraron hasta el objeto con que se les proponía el nombramiento de representantes. Tales fueron, Señor, los medios con que se alucinó á una Milicia que en su generalidad ha dado siempre pruebas positivas de amor al orden, de respeto á las leyes, de obediencia á las autoridades, y de los generosos sentimientos que abriga en su corazón. Viéralos V. M. al día siguiente confesar su yerro verdaderamente involuntario, publicar por las calles y las plazas la sinceridad de su arrepentimiento, y retratada en su semblante la vergüenza mezclada con la indignación: condenar á la execración pública los hombres viles que habían abusado pérfidamente del fuego patriótico que arde en sus nobles pechos.

Por fortuna los milicianos de la Ley tanto de infantería como de caballería, de nada tienen que arrepentirse, porque en nada contribuyeron á tamaño desorden que cubrió de luto á millares de ciudadanos dignos de mejor suerte. Las maquinaciones de los demagogos, el olvido de las leyes, el desprecio de la autoridad, la disolución de los vínculos sociales de que depende la felicidad de los gobernantes y gobernados, jamás, jamás encontrarán cabida en los pechos de los milicianos de la Ley que al jurar el Código fundamental buscaron en él el

imperio de aquella, las garantías de la seguridad personal y no el despotismo de unos seres inmorales y sanguinarios que se arrojan el nombre de representantes del pueblo, sin manifestar las credenciales de sus comitentes. Estos son los principios de los milicianos de la Ley. Olvídelos la imprevisión en unos, quebrántelos en otros el acaloramiento, contradígalos abiertamente el furor de las pasiones; los milicianos de la Ley siempre moderados, siempre constantes, siempre fieles á sus juramentos, cifran su gloria en obedecer, respetar, auxiliar y sostener como lo prometen y de nuevo juran á V. M., las autoridades legítimamente constituidas, bien persuadidos de que sin subordinación no hay orden, y sin orden no puede existir la sociedad.

Tales son los sentimientos de los cinco batallones de la Milicia nacional de la Ley y de la caballería de la misma de la fidelísima ciudad de Zaragoza que tiene el honor de elevar su voz hasta el Trono Constitucional de V. M., para que el extravío de unos pocos, que no se cuentan entre sus individuos, difundido por la malignidad, no disfame el heroico pueblo Zaragozano, ni á los Milicianos nacionales que constituyen su mayor parte, y para que sepa el mundo entero que la Milicia nacional de Zaragoza, tan lejos de fomentar el germen maligno de la insubordinación, horror y desolación, lleva siempre por divisa y sellará con su sangre si necesario fuere el juramento que ofreció á la Patria cuando pronunció Constitución ni mas ni menos. Zaragoza 3 de Noviembre de 1821.—

SEÑOR.—A. L. R. P.—*Siguen las firmas*

REPRESENTACION

que hacen á S. M. varios ciudadanos residentes en Madrid.

Faltaríamos á los mas sagrados deberes los ciudadanos que suscribimos si al contemplar la Patria amenazada de una guerra civil, que necesariamente provocará la ineptitud y malos consejos de vuestro ministerio, no elevásemos nuestra débil voz hasta el trono constitucional de V. M. pidiéndole con urgencia la remoción de los actuales ministros, como perjudiciales á la causa pública; y que además se digne V. M. reemplazarlos con patriotas que hayan dado pruebas positivas de amor á las instituciones que nos rigen, y no se hayan manifestado enemigos de los que á costa de tantos peligros los sacaron del olvido á que los condenó en el año 14 la traición y la perfidia.

Si la política particular de las autoridades locales de esta capital y su Provincia no nos permite dirigirnos á ellas para autorizar debidamente esta respetuosa representación, como por fortuna han podido hacerlo los habitantes de Cádiz, Isla Gaditana y Sevilla, no por eso nos creemos menos obligados á unir nuestros votos á los de aquellos beneméritos patriotas en negocio de tanta importancia y trascendencia. De su pronta y acertada resolución depende la salud del Estado, y no sería muy aventurado decir, que la suerte misma de V. M. está cifrada en ella. Recuerde V. M. la historia de la revolución de un pueblo vecino, y reflexione á qué extremo conduje-

ron á su Rey los consejos de cortesanos y palaciegos, que se empeñaron en contrariar el voto pronunciado de una Nación que juró libertad ó muerte. Libertad ó muerte hemos jurado tambien los españoles al jurar el sagrado Código de nuestras leyes fundamentales, y en vano se pretende por vuestros ministros separarnos mañosamente de tan decidido propósito: su política nos es bien conocida.

Desacreditar las personas para desprestigiar sus obras, como se ha intentado en la persecucion suscitada contra el héroe de las Cabezas: hacer odiosas las instituciones confiando su direccion á personas que ningun compromiso tienen en su crédito y establecimiento, como se vé en los nombramientos hechos para los mandos militar y político de esta Provincia, para la comandancia militar de Cádiz y Navarra, y tantos otros como pudieran citarse: desalentar á los beneméritos militares que comprometieron sus vidas por el restablecimiento de la Constitucion, igualándolos en valor y lealtad con los que acaso les persiguieron á muerte defendiendo la tiranía, como se hace en la última circular pasada á los cuerpos del ejército en 12 de octubre: introducir la division entre los patriotas para debilitar así su fuerza y obtener sobre ellos un triunfo mas seguro y menos costoso, como se pretendió en las clasificaciones de liberales exaltados y moderados que hasta por circulares han hecho vuestros ministros, ha sido la marcha constante del actual ministerio. Considere V. M. si la Nación que se ha apercibido de ella, podrá tener confianza en semejantes encargos en sus intereses.

Los ministros actuales han perdido la confianza pública, y la situacion deplorabile de todos los ramos de la administracion les acusa de una manera incontestable. La hacienda desorganizada, y sin recursos efectivos para cubrir las obligaciones del Estado: el ejército regido por unas ordenanzas que en la mayor parte están en contradiccion con los principios de nuestro Código fundamental: la administracion de justicia fiada á los mismos jueces que fueron parte de los tribunales y comisiones que juzgaron á los patriotas en estos últimos seis años de servidumbre y desconsuelo: la marina reducida á la nulidad, se vé el comercio español insultado en sus propias costas por piratas de todos los países: la representacion española en las Cortes extranjeras confiada á personas desconocidas en los fastos de la libertad, y muy conocidas en la época del despotismo: las provincias ultramarinas en la disencion mas horrorosa, y casi separadas todas de la monarquía española; en una palabra, por cualquiera parte de nuestro cuadro político que se tienda la vista, no se ven mas que señales lastimosas de los errores y desaciertos de los ministros. Desengañese V. M.; los que le ocultan esta triste situacion, los que intenten persuadir á V. M. que la calma reina en el ánimo de los españoles, y que solo un pequeño número de ellos se agita por intereses mezquinos, le engañan y aconsejan vuestra ruina, como engañaron á V. M. en el año 8, en el año 14, y le engañaban en el año 20. pintándole del mismo modo los gloriosos sucesos de la Isla Gaditana.

Marchemos, Señor, y V. M. el primero por la senda constitucional; y rodeese V. M. de los Riegos, Velascos, Escovedos y tantos otros pa-

triotas, que mereciendo la confianza pública han dado á V. M. pruebas positivas de amor y respeto, y están prontos á sacrificar sus vidas por la conservacion del trono constitucional, como lo estamos igualmente los que tenemos la honra de suscribir esta reverente representacion. Madrid 9 de noviembre de 1821. Señor. (Siguen las firmas.)

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

Observaciones que deberan tener presentes los que quieran clasificar la enfermedad mortífera que aflige á Barcelona, y para conocer su origen, ó procedencia.

1.º Comenzó en el muelle á últimos de Julio de 1821.

2.º Entre los primeros muertos los hubo de tripulaciones extranjeras.

3.º Los buques últimamente venidos de América, habian mucho antes descargado todos sus géneros y ademas de la continua libre comunicacion que tubieron sus buques, tripulaciones y género que con la multitud de gentes los han desembarcado, transportado á la Aduana, comerciantes que los han comprado, vendido y esparcido en varias partes del reino y del extranjero, se llenaron de gente, dichos buques el dia en que se celebró la instalacion del congreso para ver la fiesta nacional que se hizo en el muelle.

4.º Despues de incomunicado el muelle comenzó á estenderse en la mitad de la Barceloneta y despues en toda ella.

5.º Que reinaron continuamente en el mes de Agosto vientos de poniente.

6.º Que hasta últimos de Agosto ó primeros de Setiembre no pasó el mal en la ciudad.

7.º Puede hacerse constar que una familia en una casa con huerto y comodidades, se puso en absoluta incomunicacion cerrando la puerta, y no recibiendo nada de afuera sin pasarlo por vinagre, y á los 35 dias de estar encerrados tuvieron dos acometidos del mal en la casa, y tambien que el mal ha penetrado en algunos conventos de monjas.

8.º Que á mediados de Noviembre habia aun districtos en la ciudad en donde no habia penetrado el mal, como en la calle dels Tallers, casa de Caridad con 1200 personas y algunas otros puntos.

9.º Que Barcelona estuvo en comunicacion libre con todo el mundo hasta mediados de Setiembre con las posadas llenas de arrieros que transportaban en todas partes cargas y carros llenos de toda clase de géneros familias y equipages.

10.º Que en varios pueblos de la provincia, han muerto sujetos salidos de Barcelona atacados del mal, sin que se haya propagado ni aun á los que los han asistido.

11.º Que á pesar de haber ido muchos comerciantes de jabon en Gracia, Sans, Sarriá, y otros pueblos de dentro y fuera del cordon, llenos con mas de 20 mil habitantes que todo el dia se rozan con mas de otros 20 mil de la ciudad, no ha pasado allí la epidemia, á pesar de haber tenido hospitales llenos de enfermos de esta clase y de haber muerto en varias casas sujetos salidos con el mal de Barcelona.

12.º Que una gran parte de los que han muerto iniciados del mal epidémico han quedado con el color natural y no amarillo.

13. Que en Cádiz, Sevilla, Málaga, Alicante, y otros pueblos, cuando apareció por primera vez la epidemia, todos los vecinos la pasaron, y en Barcelona, si cesa pronto como es de esperar con motivo de los frios, casi no la habrán pasado mas que los que han muerto.

14. Se podran hacer observaciones médico políticas sobre si conviene multar a los médicos que abandonan el pueblo, ó si será mejor hacer salir a los que queden cuando la enfermedad es desconocida, pues tal vez se descubriría mas pronto el remedio dejando hacer promesas a todo el mundo, que abandonar los enfermos a un pequeño número de hombres que no pueden observarlos porque no los ven mas que el tiempo que dura su visita que suele ser siempre muy corta y aprisa por las muchas que tienen que hacer, siendo lo mas particular que mientras estudian la enfermedad con los pobres dolientes que les confían, se hacen pagar la lección por sus maestros, y llevan el mismo precio de un acierto, que de un asesinato (involuntario). Esta observacion no habla con los facultativos de los lazaretos y hospitales para los pobres, quienes pueden aprender y observar mejor que los otros, y no llevan paga por estar ya dotados por el Gobierno.

15. Que de los pocos que han curado de la epidemia se oye decir a varios de ellos, que no han tenido médico.

16. Se podrá hacer una interesante disertacion sobre la utilidad ó tontería de las barreras y cordones y reflexiones sobre si la epidemia de Barcelona podría hacerse pasar a otros pueblos valiéndose el Gobierno de todos los medios que estuviesen en su poder, y gastando mil veces mas que lo que cuestan los cordones de los perjuicios que causan estos a una provincia manufacturera, y de la desmoralizacion que proporciona a muchos de los que estan empleados en ellos.

17. Seria bueno filosofar sobre si es político ó si es un absurdo el entorpecer con vejaciones insuportables la introduccion en las provincias de nuestros hermanos de las manufacturas de Puigcerda, Olot, Manresa, Igualada y otros pueblos en los que nunca ha habido sospechas de enfermedades epidémicas, con cuya política fundada en un temor panico y pueril, se causa el mal cierto de arruinar aquellos países llenandolos de desesperacion y de miseria, para evitar un mal tan incierto como sería el admitir unos géneros que no han podido apestar a los mismos que los han fabricado. — El amigo de las verdades de D. Antonio Mayner.

AVISO AL COMERCIO.

El Consúl de Francia en esta provincia con fecha 15 del corriente dice al Sr. Alcalde Constitucional primero de esta ciudad lo que sigue:

El gobierno de S. M., acaba de resolver que los buques procedentes del Este y Mediodia de España, los cuales en conformidad de la decision que tubo el honor de participar a V. S. con fecha de 29 del pasado, se dirigiesen al pueblo de S. Malo, pueden ser admitidos a hacer su cuarentena en la Badia de Caudebec. — Lo que pongo en noticia de V. S. esperando se servirá hacerlo llegar a noticia del comercio.

Y de orden de dicho Sr. Alcalde Constitucional primero se hace notorio. — José Lopez secretario.

SUSURROS.

Se susurra que en los dos dias transcurridos han vuelto de regreso a esta capital de tres a cuatro mil almas de las emigradas. Si el Escmo. Ayuntamiento no usa de toda la energía posible para contener este abuso, hasta que el mal cediendo enteramente despues de la cuarentena que se acostumbra en tales casos lo ejecuten gradualmente segun se ha dicho ya por los papeles públicos, renacerá el mal epidémico por la disposicion de los cuerpos que vuelvan, y la dilatacion de los miasmas atmosféricos que ciertamente causaria males de mayor transcendencia en la actual crisis como la esperiencia lo ha acreditado en diversas poblaciones de América. No dudamos, se tomará en consideracion este abuso, previniendo para su remedio que a ninguno de los existentes fuera en Barcelona se permita entrar las puertas sin que al respaldo de la carta de seguridad se halle el visto bueno de su respectivo comisario de barrio, en estos términos «reside actualmente en esta capital» con su respectiva rubrica.

SALUD PUBLICA DE BARCELONA.

Parte que comprende el dia 14 de Noviembre.
Barceloneta.

Existencia anterior.	21.
Entrados.	6.
Salidos.	3.
Convalecientes.	13.
Muertos.	0.
Existentes.	18.

Hospital del Seminario.

Existencia anterior 78 — Entrados 9 — Salidos 3 — Convalecientes 19 — Muertos 7 — Existentes 77.

Idem de la Vireina.

Existencia anterior 1 — Entrados ó acometidos 0 — Salidos ó curados 0 — Convalecientes 0 — Muertos 0 — Existentes 1.

Ciudad.

Existencia anterior 231 — Entrados ó acometidos 2 — Salidos ó curados 3 — Convalecientes 8 — Muertos 2 — Existentes 228.

Total de los cuatro puntos. Existencia anterior 331 — Entrados ó acometidos 11 — Salidos ó curados 9 — Convalecientes 40 — Muertos 9 — Existentes 324.

Resumen del número de muertos en este dia.

De las notas oficiales remitidas por los reverendos Curas Párrocos resulta que han fallecido en la Ciudad de toda dolencia 29 — En el hospital General 2 — En el Militar 1 — En el del Seminario 7 — En el de la Virreina 0 — En la Barceloneta 0 — Total 39.

De orden de la M. I. Junta Municipal de Sanidad. — Francisco Subirachs habilitado para su secretario.

Ayer no vino ninguna embarcacion.